

## ANTE LOS ATAQUES CONTRA LA CLASE OBRERA: NECESITAMOS EL SINDICATO DE CLASE

La sociedad capitalista es la sociedad de la explotación obrera. La burguesía grande o pequeña no nombra a la BICHA, a la EXPLOTACIÓN de la clase obrera, y se guarda muy mucho de acusar e incluso de nombrar al capitalismo, al sistema capitalista como verdadero responsable de dicha explotación de los obreros, responsable de las crisis de supercapacidad productiva y de superproducción. Tapan, esconden que la explotación obrera es la fuente de toda GANANCIA y de todos los robos que se generan y que se derivan de la sociedad basada en el trabajo asalariado.

Es evidente que el capital financiero, los bancos que sobreviven a las quiebras, ya están deteniendo la continua caída de los precios de las viviendas expropiadas a los trabajadores y a la pequeña burguesía, que no pudieron pagar la hipoteca e incluso a las inmobiliarias que acumularon grandes stocks de pisos, de locales comerciales y de terrenos para nuevas construcciones que no pudieron vender por falta de compradores solventes o no pudieron seguir construyendo por la acumulación de viviendas y locales invendidos y a corto medio plazo invendibles.

Es conocido que buena parte de estos stocks de impagados han pasado y están pasando a las inmobiliarias de los bancos y al llamado "banco malo" o SAREB, financiado este por el Estado capitalista a través del FROB.

*"13 inmobiliarias deben 25.000 millones, casi como Grecia a España. La industria del ladrillo está ahora controlada por fondos y Socimi."* (5 días, 27-2-2015)

El grupo Colonial-Riofisa quebró con 9.000 millones de pasivo en 2007. Joaquín Rivero cayó con Bami-Metrovacesa tras la compra de la francesa Gecina por 5.000 millones. El grupo Martinsa-Fadesa entró en concurso en 2008 con 7.000 millones de euros de pasivo y hace unos meses entró en liquidación forzada por los bancos acreedores (este Martín formó parte de la trama empresarial – Díaz Ferrán, Arturo Fernández, Ruiz Mateos, etc – que pretendía colocar a Esperanza Aguirre como presidenta del gobierno y a los implicados en los negocios de la trama Gürtel para promover la salida de España del euro y de la Unión Europea). Casi todos ellos han sido golpeados por la crisis y por los grandes bancos que le cerraron los CRÉDITOS, les llevaron a la ruina y a algunos, como Díaz Ferrán, expresidente de la CEOE, a la cárcel.

Sacresa quebró con 2.600 millones de euros de pasivo. URBIS con 3.000 millones. Nozar con 2.000 millones de deudas. Noriega, 1.000 millones. Tremón, 1.000 millones. Aifos, 1.000 millones. Llanera, 700 millones. Labaro, 700 millones.

En los años del BOOM estos empresarios daban conferencias continuamente en las escuelas de negocios, eran una especie de estrellas de cine en las televisiones, en la prensa, en la radio. Se dice que *"ahora el sector inmobiliario español no tiene rostro, ya no hay señores del ladrillo."* (5 días, 27-2-2015). Cuando se hinchaba la burbuja inmobiliaria ellos se sentían los reyes de la bolsa y de los clubes sociales de la burguesía, al quebrar sus negocios quiebran sus monstruosas figuras personales. La enfermedad de la superproducción de la que estas ESTRELLAS fugaces aparecen como los REOS es inherente al modo de producción mercantil-capitalista. Ellos sólo son criaturas en manos del sistema capitalista, que en el

fondo es un modo de producción social e impersonal, devorador de las masas obreras en base a la sobreexplotación y devorador de nombres y promotores de las bestias capitalistas llamadas empresas.

El reflejo general de esta crisis del sector de la construcción se recoge en el consumo de cemento en el Estado español: en el año 2007 se consumieron 55.997.071 toneladas mientras que en el año 2011 cayó a 20.441.108 toneladas y en el año 2014 se consumieron 10.788.547 toneladas de cemento. Éste es el resultado de haber trabajado demasiado, de haber estado dominados por las relaciones de producción mercantiles, o sea, por la ANARQUÍA de la producción que condujo al sector de la vivienda a acumular viviendas en el Estado español en la siguiente progresión: 10 millones de viviendas en 1970, 19 millones en 1997 y 27 millones en 2013.

En 2014 sólo se produjeron el 5% de las viviendas de 2006. Ahora, con el cierre del ciclo económico se viene reduciendo la población en el Estado español por los efectos del envejecimiento, por la reducción de nacimientos de unos 650.000 niños anuales en 1975 hasta los 330.000 actuales, además del retorno de cientos de miles de inmigrantes a sus países de origen como efecto de la crisis de superproducción de viviendas, cemento, ladrillos... y personas. Un país capitalista de 46 millones de habitantes ¿qué puede hacer con 27 millones de viviendas? En el capitalismo, sólo puede preparar las condiciones para destruir estas viviendas con los bombardeos de la guerra imperialista mundial.

Toda esta superproducción acumulada condujo a la quiebra de las Cajas de Ahorros cuando estalló la burbuja de la superproducción, que a su vez provocó que se invirtiese la tendencia de la ley de la oferta y la demanda: de dominar la demanda en el mercado inmobiliario hasta el año 2007, al estallar la burbuja de la superproducción, pasó a dominar la oferta de viviendas, locales y terrenos, con lo que los precios han ido cayendo sin paracaídas.

Los bancos se fueron apropiando de los pisos no pagados, pero con precios de mercado muy inferiores al valor de la deuda recogida en el crédito. En sus cuentas los bancos recogen las cantidades que deberían ingresar por los intereses y por el principal si todo marchase "viento en popa y a toda vela". Pero al pinchar la burbuja, el banco va dejando de ingresar por los impagados lo que les obliga a dedicar, a reinvertir las ganancias para cubrir las pérdidas, los socavones que van formando las viviendas o créditos no pagados por sus quebrados compradores.

Entonces, si los bancos no quieren ser arrastrados al fondo del socavón como y con los quebrados compradores de viviendas (de empresas quebradas) tienen que reponer esas pérdidas provocadas por la diferencia o caída desde el crédito concedido y el precio de venta al malbarato de la vivienda tras el pinchazo de la burbuja. Si no hay fondos o ganancias para tapar estos socavones, la Caja o el banco también quiebran, que es lo que ha pasado en el sistema financiero español desde 2008 hasta 2014.

Un ejemplo de Caixabank y su actual inmobiliaria Building Center: *"El banco ha tenido que invertir 4.400 millones en dos años en la filial que aglutina los inmuebles que se adjudica por deudas impagadas."* (Expansión, 3-4-2015), en síntesis:

*“La losa inmobiliaria generó unas pérdidas de 1.148 millones a CaixaBank en 2014, año en que el banco ganó 620 millones.*

*Los activos de Building Center tienen un valor neto contable de 6.515 millones de euros, un 8% más que en 2013.*

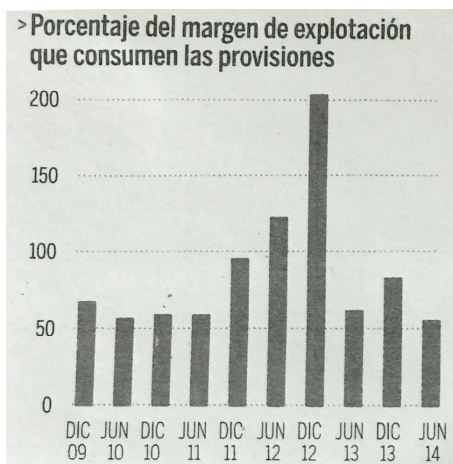
*El 37% de su cartera son viviendas terminadas, el 5% en construcción, el 31% es suelo y el 15% pisos particulares.*

*En 2014, el banco de La Caixa comercializó 23.400 inmuebles por 2.512 millones; el 55% fueron ventas y el 45% alquileres.”(Ibidem)*

Este es el espejo en el que todos los bancos se miran. Los que tienen unas ganancias gigantescas en otros sectores económicos se permiten desviar una parte hacia el socavón y los bancos que no tienen esas ganancias deben endeudarse o quebrar.

Otro ejemplo general de los bancos que sobreviven: *“La banca reduce un 55% las provisiones desde su máximo de 57.000 millones. El sector dotó el pasado año 25.600 millones, lo que impone una rebaja de 32.000 millones sobre los saneamientos hechos en 2012 cuando se abordó la limpieza inmobiliaria y el rescate bancario.”(Expansión, 20-3-2015)*

*“Las dotaciones consumen ahora el 52% del margen de explotación, frente al 205% de 2012. La banca española ha saneado el 5,6% de su cartera de crédito, frente al 4,7% en Europa.”(Ibidem).* Es decir, han tenido que provisionar o reponer esos porcentajes de todo el crédito concedido. Lo que, en proporción al margen de explotación o ganancia, se elevó hasta ese 205% en 2012 cayendo hasta el 55% en 2014:



(Expansión, 20-03-2015)

Llevado a las cantidades provisionadas en 2014, fueron: Santander 12.854 millones, BBVA 4.486, CaixaBank 2.579, Sabadell 2.499, Popular 2.078, Bankia 846, Bankinter 237 millones.

Debemos entender que todas estas provisiones son ganancias obtenidas en otros sectores. Y las empresas que forman y cotizan en el Ibex de la Bolsa han recortado *“49.000 millones de deuda desde 2010.”(Expansión, 20-3-2015).*

El resultado de todo este largo ciclo de crisis para la clase obrera son unos 7-8 millones de asalariados despedidos. De asalariados que perdieron su anterior puesto de trabajo, sus condiciones salariales, sociales y laborales. Los que han encontrado otro trabajo cobran un 30-60% menos, puesto que

les han reducido directamente el salario y a menudo la jornada pasó a tiempo parcial, de 2-4 horas diarias, con la consiguiente reducción del salario y con el empeoramiento de las condiciones laborales y sociales. Luego están los millones de asalariados obligados a trabajar toda o buena parte de su jornada agotadora de trabajo en negro.

En estas condiciones, de las que no hay estadísticas oficiales, debe haber 5-6 millones de trabajadores, equivalente al 25% del PIB obtenido en el sector del trabajo en negro.

La caída de los salarios en el trabajo formal o legalizado, para entorno al 60% de los asalariados, debe estar en el 30% de media. Si hablamos con los obreros de la construcción nos dirán que ahora ganan menos de la mitad que hace 10-15 años. En los sectores de los servicios se han reducido en un 20-30% las plantillas de trabajadores, además de eliminar las primas a la producción y otras condiciones sociales. La congelación (y reducción salarial) dura ya 4 y 5 años.

Todas estas medidas antiobreras, también el aumento de la edad de jubilación de 65 a 67 años y los años mínimos de cotización que han pasado de 8 a 15 años y ahora a 30 años para la jubilación parcial, todo ello apoyado por los sindicatos subvencionados (empresas de servicios sindicales), han sido ataques y golpes criminales del capital y de sus sindicatos institucionales y pagados contra toda la clase obrera. Ejemplos como los de Caja Madrid-Bankia, La Caixa y todas las demás Cajas y Bancos pagando sobresueldos a los sindicaleros que dirigen y controlan férreamente esos aparatos, sobresueldos extensibles a todos los sectores económicos de las medianas y grandes empresas, con esto debe ser suficiente para llamar a la formación o a la consolidación del Sindicato de Clase, no subvencionado ni por el patrón ni por su Estado burgués.

El Sindicato de Clase, sin ser el órgano suficiente para la revolución social, ha sido siempre considerado por el marxismo como un instrumento fundamental sin el cual no es posible la defensa inmediata de las condiciones de la clase obrera ni tampoco la preparación de la revolución social.

*“Si en sus conflictos diarios con el capital [los proletarios] cediesen cobardemente, se descalificarían sin duda para emprender movimientos de mayor envergadura.”(Salario, Precio y Ganancia)*

*“Esta organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político, vuelve sin cesar a ser socavada por la competencia entre los propios obreros.”(Manifiesto del Partido Comunista)*

La integración en el Estado y institucionalización de los sindicatos, la usurpación por tanto de esta arma de lucha de la clase obrera para convertirla en instrumento al servicio del capital, es una losa que pesa sobre la posibilidad de reanudación de la lucha de clase y para la defensa misma de las condiciones inmediatas de existencia de los asalariados.

Por todo ello, llamamos a la clase obrera, a los trabajadores asalariados, a recuperar y estudiar el marxismo integral y a sumarse o formar el Sindicato de Clase, el sindicato clasista proletario fuera de los pactos, de los favores y de las prebendas que concede la burguesía a los aparatos o jefes de esos sindicatos.